

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

Había que convertir el tema LGBT en un problema social, porque donde estaba, y según el debate que se había dado en el Congreso, era un tema privado en el cual el Estado no se iba a involucrar.

Una entrevista con Marcela Sánchez

Marzo 11, 2010

Directora de *Colombia Diversa* en Bogotá, Colombia (Entrevista hecha en Nueva York, USA)

Marcela Sánchez: Mi nombre es Marcela Sánchez, soy trabajadora social, feminista y he trabajado en temas de participación política de las mujeres, salud sexual y reproductiva y violencia contra las mujeres. El tema de salud sexual y reproductiva me llevó a hablar de derechos sexuales y de derechos reproductivos en *Profamilia* que es como el antecedente inmediato de *Colombia Diversa* en mi trabajo. Desde ahí empecé a trabajar en temas de parejas del mismo sexo en el Congreso.

CM: ¿Qué hacías en *Profamilia*?

MS: Era la encargada de la oficina de género, era asesora de la dirección ejecutiva. Tenía dos tipos de trabajo. Uno interno: que *Profamilia* realizara su trabajo desde una perspectiva de derechos sexuales y reproductivos, de derechos humanos y de género que fuera transversal a todos los servicios que ofrecía la organización y que hubiera internamente un trabajo de fortalecimiento institucional en el tema, muy de la mano de una estrategia de comunicaciones. El segundo espacio de trabajo tenía que ver con la relación con grupos de mujeres, con líderes que trabajaban en el tema de gays y lesbianas; ni la bisexualidad ni el transgénero era tan fuertes en ese momento. Si bien la oficina se llama la Oficina de Género empezamos también a trabajar el tema de la diversidad en los dos espacios, tanto internamente como externamente.

CM: ¿*Profamilia* es una entidad gubernamental?

MS: No, es una entidad privada filial del International Planned Parenthood Federation (IPPF), cuyo financiamiento viene de la venta de servicios; tiene un amplio portafolio de servicios de salud sexual y reproductiva. Trabajé allá entre 1998 y 2004.

CM: En este momento ¿cuál es la situación de la comunidad lesbiana -gay, transexual y bisexual en Colombia?

MS: El antecedente más importante es la Constitución de 1991. Los artículos sobre la igualdad y el libre desarrollo de la personalidad no mencionan el tema de orientación sexual, pero una interpretación amplia de los mismos sirvió para abarcar temas de sexualidad no normativa. Desde muy temprano, en el primer quinquenio de los noventa, la Corte Constitucional empieza a reconocer derechos, por ejemplo a cambiarse de nombre, a pertenecer a las fuerzas militares sin barreras por la orientación sexual. Hay una jurisprudencia muy importante sobre acceso al colegio, a la universidad y a ser docente sin que la orientación sexual sea un límite, también en el tema de uso del espacio público.

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

Gran parte del activismo empezó a fundamentarse en el tema de derechos con una visión constitucional y ese primer impulso judicial dio un soporte importante a la establecimiento del movimiento, no lo crea, porque existía antes de la Constitución; sus antecedentes están en los años setenta, pero sin duda gran parte del discurso tiene que ver con un discurso constitucional de derechos.

CM: ¿Cómo se refleja esta discusión en la calle?

MS: El tema era muy invisible, recuerdo una revista pionera en Colombia, la revista *Acento*, que salió en 1998 que funcionaba por suscripción, llegaba en sobre de manila sellado. El contenido de la revista era muy avanzado, trataban temas de género, de cuerpo, de intersexualidad ¡en el 1998 en Colombia!

Había grupos personas, líderes que trabajan el tema de VIH Sida. Manuel Velandia era uno de los más visibles, estaba también el movimiento de mujeres, que aunque no trataba el tema públicamente porque no había lideresas lesbianas que hablaran, para los quince años de la conferencia de Beijín, por primera vez se incluyó un capítulo sobre mujeres lesbianas en Colombia.

También en esos momentos empieza la discusión por las parejas del mismo sexo en el Congreso impulsada por Piedad Córdoba y Margarita Londoño. El primer impulso del activismo tuvo que ver con los derechos individuales; Germán Rincón fue quien impulsó gran parte de las acciones de tutela. Por primera vez se hicieron marchas. Pero era un movimiento que respondía a la coyuntura. Si se aprobaba el matrimonio en un país y se necesitaba quién diera una declaración, se buscaba entre los que más o menos se conocían. Juan Pablo Ordóñez, activista que hizo un estudio para Amnistía Internacional sobre limpieza social y asesinatos selectivos contra población travesti, se ganó el Felipa de Souza y quiso pensar un movimiento que empezara a impulsar el tema. Ahí conocimos gente que hacía cosas que no sabíamos.

CM: ¿Cuál es la relación con los movimientos de las décadas del sesenta y setenta?

MS: Los movimientos de izquierda de esos años, el movimiento de mujeres y algunos líderes en Medellín como León Zuleta, que militaba por lo que llamaba el movimiento de liberación homosexual y tenían una revista que se llamaba *El Otro* y estaba poniendo el debate en unos espacios tan adversos a la diversidad como la izquierda en Colombia y en el mundo. El fue posteriormente asesinado.

En Medellín y Cali había una revista llamada *Las Brujas*, en términos generales el movimiento se gestó en las grandes ciudades, Cali, Medellín y Bogotá.

CM: ¿Cuál era la situación de la comunidad homosexual, cuál era el nivel de discriminación?

MS: La sodomía fue delito hasta 1981, aunque no conocemos ningún caso que haya ido a la cárcel por haberlo cometido. Hay un libro sobre la necesidad de despenalizar y el debate de la psiquiatría, la medicina, la psicología, incluso del derecho frente al tema y sobre la necesidad de que exista un movimiento homosexual, que dice que algún día las personas de dinero que son gays tendrán que pensar en este tema para que promocionen el movimiento gay.

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

CM: ¿Cómo surge la idea de *Colombia Diversa*?

MS: Venía trabajando en *Profamilia* el tema de diversidad sexual y participaba en algunos programas de televisión. Yo salí públicamente del closet en 1994, antes de eso salía en los medios de manera oculta, con voz distorsionada y, en 1994, di la primera declaración pública en un noticiero, fue el día del orgullo gay, el 28 de junio.

Aparece después *Planeta Paz*, proyecto muy importante para el movimiento, en el que participaron el sector mujeres, el sector sindicalista, el de afro descendientes, el de indígenas y el sector de diversidad sexual. El sector que ellos llamaban de mujeres o el de sindicalistas, tenía una tradición enorme, pienso que *Planeta Paz*, poco o nada pudo haber aportado a ese proceso, mientras que para el sector LGBT sí fue muy importante porque era la primera vez que conocíamos gente de Barrancabermeja, Ibagué, Medellín, la mayoría hombres trabajando VIH y otros asuntos. Ahí empezamos a pensar cómo nos íbamos a llamar, a intentar construir una agenda nacional. Estos grupos ya venían trabajando en los proyectos de ley con Piedad Córdoba, cuando archivan uno de los proyectos constituimos un grupo de disidencia política que se llamaba el *Comité de Impulso*. Cinco de nosotros, después de evaluar ese proceso, decidimos juntarnos para lograr los derechos de las parejas del mismo sexo. Empezamos a pensar una estrategia que no se limitara a participar en una marcha, a ir a un programa de televisión o reunirse con algún senador, sino que fuera de largo plazo, un verdadero plan estratégico. Le buscamos recursos humanos y financieros y a finales de 2003 construimos *Colombia Diversa*.

CM: ¿Quiénes son las personas, de dónde vienen?

MS: Virgilio Barco y su pareja Andrew Dier, quienes habían participado en el movimiento gay de sus universidades en los Estados Unidos, Germán Rincón, abogado y líder muy reconocido en el tema legal y absolutamente visible, Carlos Iván García, investigador de temas de género, homosexualidad y homofobia en el sistema educativo y yo. Fue un acto de confianza.

CM: ¿Qué modelo siguieron, cuáles fueron las pautas, las tendencias teóricas que los informan, a qué responden socialmente?

MS: Derechos humanos, derechos de las parejas del mismo sexo. Había que convertir ese tema en un problema, en un problema social, porque donde estaba, y según el debate que se había dado en el Congreso, era un tema privado en el cual el Estado no se iba a involucrar. El Estado, hablando del Congreso, porque la Corte sí se estaba metiendo desde principios de los noventa. Los imaginarios negativos también eran obstáculos para el reconocimiento de derechos y, finalmente, se trataba del fortalecimiento de la acción política del movimiento; de esto que la gente llamaba movimiento. Usamos la estrategia de incidencia política de Aquila, modelo de disidencia política gringa, que todo mundo conoce, y que maneja los pasos, el lobby, las alianzas etc.

CM: ¿Podrías hablarme de este cambio de los imaginarios?

MS: Nosotros decidimos trabajar con dos estrategias: una con medios de comunicación; hacer monitoreo de medios de comunicación, recoger todo lo que decían sobre el tema que, para ese momento, era nefasto, eran desinformadores, no conocían del tema, ni tampoco había quién

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

los informara. Descubrimos que los medios son buenos aliados, y fue como devolver la estrategia, monitorearlos y evaluarlos pero también convertirlos en nuestros aliados, tener líderes de opinión y columnistas que pusieran el tema de manera positiva en la agenda pública y ayudaran a la estrategia legal. La otra parte era trabajar la homofobia en la escuela. Otra de las estrategias que usamos es la investigación para la incidencia política porque no somos un centro de investigaciones, no somos una organización académica, somos una organización política, no partidista pero política, hacemos alianza con los académicos, pero no somos nosotros los académicos.

CM: ¿Qué es *Colombia Diversa*?

MS: Primero, hacemos investigación en derechos humanos, producimos un informe bianual donde documentamos casos. Hemos acompañado algunos casos que consideramos paradigmáticos. El segundo objetivo tiene que ver con la transformación de imaginarios negativos, ahí trabajamos el observatorio de medios de comunicación y las investigaciones sobre homofobia en la escuela y la producción de algunos materiales sobre diversidad sexual en la escuela. El tercer objetivo es fortalecer la acción política del movimiento; trabajamos la estrategia de incidencia política en la Corte Constitucional; seguir el modelo de acciones legales de alto impacto como litigio estratégico. Hay básicamente abogados, dos periodistas, yo, que soy trabajadora social, hago la coordinación general.

Hacemos proyectos que presentamos a cooperación. Eso nos da el mínimo de ingresos que tiene la organización ya que el mayor porcentaje es de donaciones individuales, los proyectos que se presentan y que se ejecutan anualmente tienen que ver con producir el informe, hacer las demandas y presentarlas en la Corte, hacerle seguimiento y ver los resultados y seguir acompañando los casos de incumplimiento (hemos tenido que acompañar algunos casos porque el Estado no hace un esfuerzo por informarle a la gente cuáles son sus derechos y la procuraduría no vigila los funcionarios públicos para ver si cumplen o no). Con este equipo tan pequeño no alcanzamos a hacer todo, entonces hacemos alianzas con la universidad de Los Andes, con el grupo de Interés Público, la primera demanda la escribieron unos estudiantes de derecho acompañados con el comité legal de Colombia Diversa. Además del equipo operativo tenemos comités de apoyo que nos ayudan a pensar la estrategia, a hacer contactos, a evaluar la estrategia, los hay de comunicaciones, legal y financiero, son voluntarios de muy alto perfil, muy bien conectados.

CM: Después de Colombia Diversa ¿han surgido otras organizaciones a nivel nacional con las cuales tienen alianzas?

MS: No a partir de la acción de Colombia Diversa, existían antes o se crearon después autónomamente. Sí hemos trabajado, por ejemplo en Cali trabajamos el tema de abuso policial con un grupo de travestis que se llama la Fundación Santamaría. Son travestis que hacen prostitución en la calle y que han sido las principales víctimas de abuso policial, con ellas hemos podido hacer una buena alianza para recoger información para los informes de derechos humanos y hacer incidencia política. Después de uno de los informes logramos reunirnos con la policía nacional, pedirles que busquen una medida efectiva para terminar con el abuso o que empiecen a pensar el tema, porque con los resultados del informe, además de hacer la estrategia de parejas pues también hacemos incidencia política a nivel local con la alcaldía de Bogotá o con el Gobierno Nacional Ministerio de Educación, Protección Social.

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

CM: ¿Cuáles han sido los logros más importantes de la organización y cómo se empiezan a reflejar culturalmente en la sociedad?

MS: Creo que el logro más visible de Colombia diversa es el haber logrado el reconocimiento de los derechos de las parejas del mismo sexo por vía judicial a través de la figura de unión libre; ley de compañeros convivientes que existe para heterosexuales desde 1990. Lo que hicimos fue demandar esa ley para que se ampliara su cobertura a las parejas del mismo sexo porque entendíamos que la vía del matrimonio no iba a ser políticamente posible ya que hacia allá iban a enfilarse todos los opositores, religiosos, políticos y estatales. Esta figura no iba a crear tanta animadversión y, como es tan parecida al matrimonio en términos de garantías, podíamos dejar de lado el tema del matrimonio.

De otra parte, con la alcaldía de Bogotá logramos poner a funcionar el primer centro comunitario LGBT de Colombia y de América Latina, lo hicimos inicialmente con la alcaldía local de Chapinero, hay servicios legales, de atención psicológica, actividades culturales y un sitio de encuentro, tanto para personas gay, lesbianas, bisexuales o transgeneristas, como sus padres, sus hermanos, sus docentes, gente que tenga alguna duda sobre el tema. Ahora hace parte de la Alcaldía de Bogotá, del Instituto de Participación.

Otro logro fue interesar a las organizaciones de derechos humanos tradicionales, a grupos de mujeres y a la academia en el tema de la orientación sexual. Es un logro importante tener consolidadas las alianzas. Otro logro tiene que ver con los medios de comunicación; logramos que los medios de comunicación tengan en su agenda el tema LGBT y que lo traten de una manera mucho más positiva. No solamente se incrementó el número de notas que cubren el tema, sino que la mayoría que trata de gays, lesbianas, bisexuales o travestis menciona el tema de los derechos. Es como si se hubiera convertido en su columna de trabajo. Hay que señalar los lugares en los que se ubican las notas, por ejemplo, pasaron del tema social a las páginas de nación, o las de debate político.

Pero en el ámbito cultural hay todavía falencias, en el tema mismo de la imagen hay muchas dificultades. Todavía encontramos, por ejemplo, en una nota en un periódico como El Espectador o El Tiempo que habla de 64 muertes violentas en los últimos dos años en la población gay y travesti y la imagen que acompaña la nota es un transgenerista en una marcha con plumas y carnaval. Esto puede tener que ver con la dificultad de los medios para tener un banco como de imágenes, porque hay gente no da la cara.

En los medios también prevalecía el personaje estereotipado, la travesti marginal que se dedicaba a la peluquería, ahora las novelas presentan parejas comunes y corrientes, aunque no hay imágenes positivas de las lesbianas, ni de los jóvenes gays o bisexuales y menos de los travestis.

Hubo una novela de comedia, Los Reyes, donde sale por primera vez una travesti verdadera; Endry Cedeño que se convierte de personaje principal y más importante de la novela. Esto tiene que ver con el nivel de visibilidad del movimiento a nivel social y personal, antes los que eran visibles eran las travestis, ahora hay otro tipo de gente visible, la apuesta, desde mi punto de vista es que los muestren a todos y a todas, no es que desaparezca la travesti, ni mucho menos.

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

CM: ¿Cómo es la relación entre el movimiento y las inequidades de clase?

MS: Es muy difícil porque el tema de los derechos era una garantía legal para todos, pero en las posibilidades reales de ejercerlos hay muchas limitaciones marcadas no solamente por la clase, sino por la edad, el lugar, la cercanía a un grupo amado, la independencia económica. Al igual que en el mundo, en Colombia se reflejan también las variables que hacen imposible ejercer los derechos en la práctica. En este momento estamos viendo un costo generacional en el tema de parejas: las personas que se están muriendo en estos momentos de transición de la ley no están pudiendo dejar la pensión a su pareja porque los funcionarios están poniendo trabas, trabas que van a desaparecer en dos o tres años. De otra parte, si vas a entrevistar gente en Bogotá vas a ver que una cosa es vivir en ciudad Bolívar y ser un empleado en el closet para mantener tu empleo y otra ser independiente o profesional.

En las clases medias y altas la gente ha podido vivir siendo gay o lesbiana con la indignidad de vivir en el closet, sin ningún problema, no ha habido grandes opositores que pongan el tema públicamente. En Estados Unidos una actriz famosa sale diciendo que es lesbiana y no tiene ningún problema, eso no pasa en Colombia, aunque si hay gente heterosexual con mucho reconocimiento que habla del tema sin problema, Yamid Amat, Fanny Mickey, Carlos Gaviria hablaban del tema, ya no hay el temor de que con esto se cuestione la orientación sexual de la persona, políticos hablan del tema y eso da legitimidad y aporta al cambio social y a que la gente se sienta mucho más tranquila.

CM: ¿Cuál es el trabajo que están haciendo ustedes con las minoría étnicas, las negritudes en el pacífico y las comunidades indígenas?

MS: Ninguno, es un tema ajeno a estos grupos. Podría decir que gran parte de los activistas afro descendientes dicen que ese no es un tema entre sus comunidades y en los indígenas menos; sienten que no tiene que ver con su tradición, su raza, su pertenencia étnica. Con la Defensoría del Pueblo tuvimos la oportunidad de hacer un estatuto antidiscriminación en el cual participamos distintos grupos discriminados, mujeres, personas con discapacidades, afro descendientes e indígenas que le apostamos a la construcción conjunta, pero eso no implicó mirar la diversidad sexual desde la discapacidad, ni mirar lo indígena desde la diversidad sexual.

CM: ¿Las personas salen de esas comunidades y entran a la comunidad LGBT pero desde otra perspectiva?

MS: Hay una activista negra travesti en Bogotá, Diana Navarro, pero su discurso no está atado a su pertenencia racial.

CM: ¿Es un tema que eventualmente le interesaría a *Colombia Diversa* trabajar?

MS: No lo hemos pensado, creo que porque todavía estamos en un momento de disidencia nacional y tenemos poco trabajo regional.

CM: Los transgeneristas y comunidades hablan de un arco iris de identidades de transgénero. ¿Cuál es la discusión en *Colombia Diversa*?

WE WHO FEEL DIFFERENTLY INTERVIEWS

MS: Cuando empezamos a trabajar era todavía un movimiento muy invisible, pero en este momento ya hay lideresas travesti, transformistas que están liderando un discurso, buscando un lugar, legitimidad, reconocimiento y agendas específicas. No se sienten reflejados en la agenda de las parejas del mismo sexo porque sienten y tienen problemáticas asociadas a su cuerpo que no es reconocido como tal. La Corte hace mucho tiempo se pronunció sobre ese tema, pero fue algo muy marginal. En Colombia cualquier persona se puede cambiar de nombre muy fácilmente, asunto que no es muy fácil en otro país, cambiarse de nombre, entonces se pueden poner su nombre femenino sin ningún problema, es un trámite fácil.

CM: Esben Esther Pirelli, una activista noruega enuncia 7 diferentes “colores” o identidades de transgénero: los transexuales, los travestis, los eunucos, los intersexuales, las personas de género libre que no quieren caer dentro de la categoría específica, y otros... ¿Existe discusión estructurada al respecto en este momento?

MS: Existe, pero los liderazgos no son tan visibles, las visibles son las travestis prostitutas, que hacen trabajo sexual, (hay algunas que prefieren llamarse prostitutas y otras que quieren que se les llame trabajadoras sexuales) y están haciendo activismo desde ahí: “¿por qué no nos dejan vestirnos como nosotras queremos, sentir lo que queremos y además trabajar en lo que podamos o en lo que queramos?” es el lema.

Colombia Diversa no está trabajando en estos temas, pero tenemos claro que es parte de la agenda. Ahora, ahí también hay un dilema político y organizativo: nosotros no tenemos una persona travesti en nuestra organización, tampoco una transgenerista y quizás no seríamos bien recibidos apropiándonos de una agenda que no necesariamente es tan visible para nosotros. Lo que sí podemos hacer, y de hecho estamos haciendo, es fortalecer los grupos de travestis, en este caso en Cali, para que adquieran poder, documenten casos, denuncien, conjuntamente hemos hecho ese trabajo con la policía.

En este tema no hay una organización, hay personas, había una líder muy importante, que desafortunadamente murió, que iba a empezar a mover el tema como transexual, no como travesti, no como transformista, sino como transexual.

La intersexualidad, es también un tema invisible en Colombia. En el mundo se dice LGBT, I y Q. Pero mi posición es que antes que agregar más letras a la organización, hay que ver cuál es la agenda de los intersexuales para ver qué podemos construir.

CM: Sin embargo la Corte Constitucional colombiana fue primera en pronunciarse en el tema de los intersexuales.

MS: Porque había muchos niños castrados, sin ningún cuidado, ni ética profesional, ni respeto por los derechos de estos niños y niñas que nacían con genitales de ambos sexos.

Entendemos que debería haber una ley de identidad de género, pero por ahora, con lo que tenemos, las travestis que se reconozcan como hombres, o como mujeres, hayan hecho su tránsito legal o no, se pueden beneficiar de la ley de parejas.

CM: ¿Qué pasa ahora en *Colombia Diversa*, cuáles son los puntos de la agenda?

WE WHO FEEL DIFFERENTLY

INTERVIEWS

MS: Estamos haciéndole seguimiento a las sentencias, estamos llevando tres casos de sustitución de pensión en Bucaramanga, Medellín y Bogotá. Estamos acompañando el caso de unas mujeres lesbianas en Medellín, una pareja que está pidiendo adopción conjunta, estamos acompañando una demanda de dos ciudadanos sobre el tema de matrimonio en la Corte, continuamos con el tema de investigación en derechos humanos, documentando casos; nos vamos a centrar en tres asuntos, una investigación puntual sobre desplazamiento forzado por orientación sexual en Sincelejo, Santa Marta, Cali y Bogotá, que son ciudades receptoras de desplazados, y vamos a hacer un informe puntual sobre abuso policial y otro sobre muertes violentas.

CM: ¿Hay una perspectiva de cambio en las propuestas presidenciales en este momento? ¿se discute esto públicamente, como parte de la agenda presidencial?

MS: A los candidatos presidenciales se les pregunta sobre la despenalización del aborto y el matrimonio gay. Para el Congreso hay algunos candidatos abiertamente gay.

CM: ¿Tuvieron apoyo del gobierno de Uribe los últimos años?

MS: No, en Colombia los derechos se ganaron en la Corte Constitucional y quien menos esfuerzos ha hecho para que esas sentencias sean una realidad es el gobierno, el Ejecutivo, al contrario; se opusieron: los conceptos del Ministerio de Hacienda, Protección Social e Interior, ante la Corte fueron negativos o sea, le recomendaron a la Corte no aprobar los derechos de las parejas. Eran los ministros del gobierno de Uribe.

CM: ¿Con una lógica fundamentada en la moral y la religión?

MS: No, son muy hábiles, el Ministerio de Hacienda se basó en costos, el del Interior en el concepto de familia, un concepto moralista. Ahora tenemos graves preocupaciones con la Procuraduría General de la Nación, el Procurador y su actual delegada de asuntos de familia, adolescencia y mujer.

En estos ocho años de avances todo tiene que ver con la Corte y las alcaldías de Bogotá, Medellín y Cali. A nivel nacional hay bastantes desafíos, hay un campo de trabajo casi que inexplorado en el ejecutivo.